

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Sols.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN. 2,50

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.

El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

EN QUÉ HEMOS PERDIDO EL TIEMPO

—¿Sabe usted? Ruiz Zorrilla tiene preparado un movimiento para el mes que viene. ¡Y ahora si que va de veras! El gobierno francés le facilita todo el dinero que le hace falta, y cuenta con veinte regimientos. El general... (al oído) se pone al frente. Y hay catorce más, seis con mando. Pero no se lo diga usted a nadie. Tales y tales poblaciones se alzarán en un mismo día. Para tal punto ha salido ya Fulano, aquel que estuvo en Despeñaperros. Zetano se pondrá al frente de una partida en... Tres fragatas levantarán el grito en Cádiz. De esta no escapa. Ya está constituida la junta revolucionaria que ha de asumir todos los poderes en el momento que la revolución triunfe. Reserva, mucha reserva, y dígame usted a sus amigos que estén preparados.

—Ha ido un emisario de parte de Pi a entenderse con Zorrilla... Lleva poderes amplios... ¡Oh, lo que es ahora!... Zorrilla ha dicho mil veces que pone su firma en blanco. Luego, coser y cantar.

—¿Salmerón y Pi y Zorrilla se han entendido?... ¡Oh! ¡La coalición está hecha! ¡Llor á esos varones insignes! ¡No le quedan tres meses de vida a la monarquía! ¡Sursum corda! ¡Arriba los corazones!

—¿Que se ha roto la coalición? ¿Por quién? ¿Por Pi? Siempre lo dije. Ese jesuita no quiere la revolución. Pero maldita la falta que nos hace. Más vale estar solos que mal acompañados.

—Esos progresistas son unos traidores. No olvidan que han sido monárquicos. No se puede ir con ellos ni a coger monedas de cinco duros. Ha hecho bien nuestro jefe en romper la coalición.

—¿Se necesita descaro para manifestarse dolorosamente sorprendido de un movimiento que habían preparado! ¡Oh! Si llega a triunfar, ya habrían sabido aprovecharse de él los filósofos. Hay que romper del todo con esa gente.

Sr. D. Francisco Pi y Margall.—Reciba nuestro aplauso más entusiasta por el notable discurso pronunciado en... y el saludo de los que le consideran el hombre más grande, más ilustre, más digno y más honrado de la democracia y de la República.—*¡Siguen las firmas.*

Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla.—Su último Manifiesto se ha clavado en el corazón de la monarquía. Así hablan los hombres de valor y de convicciones. Ayer celebramos una velada en honor de usted. ¡Adelante, adelante, adelante!—*¡Siguen las firmas.*

Sr. D. Nicolás Salmerón.—El partido que se evanece con tener por jefe a un hombre de su incomparable talento y de sus virtudes cívicas, es el llamado a regenerar a España. Reciba usted nuestra felicitación por el elocuentísimo, profundísimo y hermosísimo discurso que pronunció en el meeting de...—*¡Siguen las firmas.*

Fracasó el movimiento. Un alférez que llevaba la clave nos ha vendido al gobierno. ¡Traidor!... ¡Miserable!... Le aseguro que el día que vengamos... Pero no crea usted que se ha perdido nada. Aparte de que han relevado a algunas guarniciones y que han dejado de reemplazo a varios jefes y oficiales, todo continúa lo mismo. En lugar de este mes, será el que viene o el otro. Casi vamos ganando, porque para entonces ya habrá terminado la recolección. Convénzase usted; no hay hombre como D. Ma-

nuel para estas cosas. ¡Si los demás jefes fueran como él!... Pero ¡ah! No tienen mas que envidias y malas pasiones. ¡Ese Pi!... ¡Ese Salmerón!... Y no hablemos del traidor de Castelar.

—Debiendo procederse a la renovación del comité republicano progresista de...

—Se convoca para mañana a los federales pactistas de esta localidad para...

—La junta directiva del partido centralista ha acordado que...

—En el círculo republicano de la calle de... se celebrará mañana una velada en honor de... Se obsequiará a los concurrentes con un lunch, se leerán poesías, se rifarán ramos de flores, y la distinguida pianista doña... hija de nuestro querido correligionario don... tocará varias piezas escogidas...

—Los socios del comité tal se servirán concurrir a la reunión que ha de verificarse el domingo próximo para proceder al nombramiento de la junta directiva...

—Se suplica a todos los republicanos que concurren mañana a las diez y media a la estación de... para recibir al señor don...

«La llegada del Sr. Salmerón a este punto revisió los caracteres de las grandes solemnidades. Diez mil republicanos lo aclamaron desde la estación a su casa. Sea bien venido el hombre integérrimo, el incomparable filósofo, la gloria de España...»

—«Nunca hemos presenciado espectáculo más grandioso e imponente que el de la entrada del señor Pi en esta población. Veinte mil republicanos esperaban alborzados. Tardó tres horas en poder llegar al hotel que sus amigos le habían preparado. Cuando se asomó al balcón aquello fué un delirio, un frenesí. Su discurso hirió de muerte a la caduca institución monárquica. ¡Viva la República!»

—«Ha superado al de otros años el número de tarjetas, telegramas y cartas recibidas por nuestro ilustre jefe el día de su cumpleaños. Todas las clases sociales han rivalizado en adhesión y cariño hacia su elevada persona. Honrémonos teniendo por jefe al hombre excepcional del que España entera aguarda su salvación.»

—¡La República unitaria es la continuación de la monarquía!

—¡La federal es el derrumbamiento de la patria!

—¡La lucha legal traerá la República, según el insigne Salmerón!

—¡No vendrá sino por la revolución, según el ilustre Zorrilla!

—El honrado D. Francisco opina que puede venir por uno ó por otro medio, y que puede bien no venir por ninguno.

—El ilustre D. Nicolás Salmerón, honra de España, prez de la República...

—El egregio D. Manuel Ruiz Zorrilla, patriota, enérgico, revolucionario...

—El eminente hombre público D. Francisco Pi y Margall, espejo de honrados, pozo de ciencia...

—¡Chist! Venga usted acá. ¿Sabe usted lo que acaba de decir Fulano en el casino, en público y con la mayor reserva? Que se ha sublevado un brigadier en... que el gobierno lo ignora, y que él se ha enterado por la vía extranjera. Y debe ser verdad, porque es de los buenos é íntimo de D. Manuel. ¡Una

brigada! ¡El punto de la media! ¡Por ahí se va! También asegura que se han levantado partidas en... ¡Cuando yo decía que D. Manuel era el único hombre!... Pero calle usted, que aquí se acerca Zutano, y como corren voces de que es de la policía...

—¡Aquí el único hombre que hay es Pi!

—No diga usted eso. ¡Donde está Ruiz Zorrilla...

—¡Ninguno de ellos vale lo que Salmerón!

—Zorrilla tiene la culpa de que no se entiendan, por su carácter autoritario y absorbente.

—Parece mentira que diga usted eso, sabiendo que Pi rompe las coaliciones cuando existen y las pide cuando las ha roto.

—El obstáculo mayor es Salmerón, que es revolucionario y no lo es; que quiere la unión y no la quiere; que es federal y no es federal, y que se ha colocado en medio de ambos partidos para merodear en ambos.

—Ayer recibí carta de D. Manuel. ¡Siempre el mismo! Me dice que si todos fueran tan patriotas como yo, la República estaría ya establecida.

—Voy a escribirle a D. Francisco para que me diga a quién debo obedecer; si a Fulano ó a Mengano. Ambos se titulan jefes del partido en esta región, y yo, la verdad, quiero ponerme al lado del verdadero.

—D. Nicolás me ordena que nombre un comité; y como no hay en el pueblo más centralistas que yo, no sé cómo arreglarme. Voy a ponerle dos letras para que me diga cómo me las compongo.

COMITÉ REPUBLICANO PROGRESISTA DE...

Presidente honorario:

D. Manuel Ruiz Zorrilla.

COMITÉ FEDERAL PACTISTA DE...

Presidente honorario:

D. Francisco Pi y Margall.

COMITÉ REPUBLICANO CENTRALISTA DE...

Presidente honorario:

D. Nicolás Salmerón y Alonso.

Y así, en estos dimes y diretes, en estas alabanzas y en estos vituperios, en estas esperanzas mentidas y en esta idolatría antidemocrática, hemos pasado diecisiete años, hablando por boca de esos tres hombres y esperando sus iniciativas; andando cuando nos han impulsado, parándonos cuando han querido; destrozándonos por corear sus odios, servir sus ambiciones ó satisfacer sus vanidades; resignados hasta el servilismo, pacientes hasta la vergüenza; no esperando nada de nosotros mismos y todo de ellos; callando por falsa disciplina; cerrando los ojos para no ver, los oídos para no oír; anulando la memoria para no recordar, el entendimiento para no discernir y la voluntad para no movernos; esperando que el maná caiga de arriba en vez de cultivar el fruto abajo; que la siembra democrática fructifique con las lluvias del cielo en lugar de aprovechar para el riego los manantiales de la tierra; sintiendo deseos de rebelarnos, pero temiendo el quedarnos solos; sirviendo de mofa y chacota a los monárquicos; empujando las masas hacia el socialismo y el anarquismo; emborrachándonos de palabras; echando las campanas a vuelo por hechos in-



D. Fernando Lozano (Demófilo).

significantes; prodigando los elogios sin ton ni son; protestando airados cuanto alguien ha censurado á nuestro ídolo respectivo y callando cuando ha combatido nuestras ideas; fijando á la monarquía plazos risibles; haciendo de cada programa una panacea salvadora é infalible; no procurando retener á los que se han retirado de la vida activa cansados y sonrojados de estas luchas miserables; porque lo importante, lo único digno, lo único honrado ha sido convertirnos en lebreles para lanzarnos furiosos contra todos y cada uno que haya dudado de la infalibilidad de nuestros respectivos D. Francisco, D. Nicolás ó D. Manuel.

Cuando algún republicano, desengañado ó convencido, ha dudado siquiera de la infalibilidad de esos tres señores, los lebreles de sus jaurías se han lanzado sobre él; y con el insulto grosero, la injuria coarde, la reticencia innoble, la calumnia asquerosa le han demostrado que la democracia consiste únicamente en prestar acatamiento ciego y servil á los hombres que nos han mantenido y nos mantienen enervados; que aquí los jefes, si no se hacen como los pretorianos hacían los emperadores, se sostienen por el mismo procedimiento; y que estamos condenados á perpetuo Zorrilla, á eterno Salmerón, á inacabable Pi. Se inició una coalición de todos para todo, y comenzaron á hacerle una guerra sorda y rastrera por medio de sus lacayos; y cuando después de suplicarles de palabra y por escrito que entrasen en ella, y de no recibir mas que desprecios, alguien, ¡yo!, protestó contra aquella mala fe y aquella falta de patriotismo, dijeron que se negaban á pactarla porque se les había atacado. ¡Los infelices, llenos de candidez y de rectas intenciones! El único que la aceptó abrió un paréntesis más tarde; y porque el iniciador de la coalición hizo constar que él la mantenía íntegra, vuelta á las palabrotas, á los dictérios, á las suposiciones infundadas, á ver en peligro jefaturas que nadie atacaba, á sospechar ambiciones en hombres que sólo tienen una: contribuir á la salvación de la patria.

Y siendo esto así y no de otro modo, ¿hay todavía quien me pregunta qué quiero y adónde voy? ¿Qué he de querer, si no que esto acabe; que nos unamos los de abajo, ya que no quieren hacerlo los de arriba? ¿Que adónde voy? A la dignidad, de que andamos muy apartados; á la democracia, que ya no conocemos; á inspirar confianza al país, que duda de nosotros.

¿De qué se trata, en suma? ¿de apoderarnos de la nación, ó de salvarla? ¿de presentarle como oro de ley el doblón? ¿de arrojarla en brazos de hombres incapaces? ¿de prepararle otro 73? ¿de fingir una concordia que no existe para caer sobre ella, y hacerla después campo de batalla de nuestras discordias? No. Luchemos hoy, que no arriesgamos la suerte del país, ni creamos cantones, ni damos armas al carlismo; luchemos hoy, que no contribuímos á la indisciplina del ejército ni aniquilamos las fuerzas del Estado; que algo más patriótico es hacerlo de este modo que no frente al enemigo, como hicieron esos prohombres que quieren ostentar sus estatuas de barro sobre pedestales formados con nuestra independencia y nuestra dignidad.

Nuestra actitud podrá preparar al pueblo para un 2 de Mayo contra la monarquía, pero no hacerle sufrir las vergüenzas de un 3 de Enero.

JOSÉ NAKENS.

LA BUENA FORMA

En el número 67 del órgano del Sr. Pi se dice juzgando la circular del partido progresista:

«...»; proclamar solo la República sería dejar en pie el bárbaro sistema unitario. Si los progresistas son aun, como parece, unitarios, con decir ¡viva la República! trabajan por el completo logro de sus aspiraciones. No nos sucede así á nosotros....»

Y después de estos insultos y estas apreciaciones duras, termina el artículo de esta manera hermosa y fraternal:

«Esto no obstante, lo hemos dicho y lo repetimos: estamos dispuestos á ir á todas partes con los demás republicanos.»

¿Y porque protesto contra este sistema hipócrita se me censura por los idólatras?

Que aprieten cada vez. Ruiz de Alarcón le decía al público: «Ahí van esas comedias, bestia fiera; me alegraré que las silbes para saber que son buenas.»

Yo, que no puedo compararme con él en nada, me contento con exclamar:

«¡Jauría de serviles! Gruñid y ladrad fuerte, que eso halaga mi tranquilo sueño.»

PALABRAS Y OBRAS

La Nueva Cotorra, periódico de Barcelona, dice que en Vallés fué de los primeros en felicitar al Sr. Salmerón por su triunfo, y añade:

«¿No hubiera valido más que en vez de mandar el señor Vallés y Ribot desde Madrid una felicitación con toda su alma, hubiese estado junto con los buenos federales cumpliendo con su cuerpo en el distrito de las Afueras, siendo así que no puede ni pretextar el Sr. Vallés que haya ido á Madrid por asuntos de su carrera y de su misión como diputado, puesto que ni los tribunales ni las Cortes funcionaron la pasada semana?»

Esto se decía al oído todos estos días por los republicanos nada sospechosos. También se comentaba lo que dijo La Vanguardia que había dicho Vallés y Ribot: de que si salía Salmerón elegido sería porque el gobierno le regalaba el acta. ¡Qué papales hace hacer la soberbia muchas veces á los hombres!»

¡Pobre en Vallés! ¡Tan jesuita y ya tan conocido! San Ignacio, el P. Jacobo, y el santo ó santa de su oratorio le den fuerzas para sufrir las tribulaciones que en este pícaro mundo caen sobre el alma de los justos! —Amén.

DE ACUERDO

Dice La Correspondencia Militar:

«Valiente cosa gana el país con que muchos hombres públicos vayan obteniendo por ahí cédula de honradez! ¿Cómo si aun en el caso de que esa honradez, puramente personal, fuera verdadera, bastara esto para que la administración y la política en que esos hombres figuran resultaran también honradas!»

Porque aquí tenemos ya tal idea formada de ciertas cosas, que en cuanto un alto personaje no se mete los millones de las arcas del Tesoro en el bolsillo, ó no vende los empleos, ó un sujeto cualquiera no se lleva las cucharillas de las mesas redondas, ya conceptuamos al uno como el modelo de la probidad y al otro como todo un caballero. Y así anda este país de lucido y rozagante.»

Traslado á los que se despepitan pregonando la honradez de los jefes republicanos, en ningún caso superior á la de cada uno de nosotros.

El maestro de obra prima que fuese muy honrado, pero hiciese muy malos zapatos, se quedaría sin parroquia por más que invocase su honradez.

Honrados como ahora eran ya el 73, y perdieron y desacreditaron la República en diez meses y medio. Lo cual indica que á la cualidad de honradez deben acompañar otras.

Hay que ir arrinconando todas esas majaderías, por si venimos pronto.

LO DICHO, DICHO

Copio de La República, de Figueras:

«Hemos leído en varios periódicos, entre ellos el Diario Murciano y El Progreso de Vigo, que el P. Jacobo, de la Compañía de Jesús, ha regalado al Sr. Vallés y Ribot un objeto religioso en conmemoración del cuarto aniversario de la afiliación del diputado por Figueras á la orden de San Vicente de Paul.»

Esto es grave, y dudamos que el jefe de los federales catalanes, aunque últimamente se casó por la Iglesia y estableció un oratorio en su casa, haya dado un paso tan en falso como sería el haber ingresado en una orden religiosa que tiene guerra declarada á la democracia, al libre pensamiento y á la libertad.»

Ningún periódico pactista de los que he leído desmiente la noticia, limitándose á aullar majaderías contra EL MOTIN por haber reproducido lo que dijo Un federal en el Diario Murciano.

Queda, pues, en pie la acusación, y el en Vallés ejerciendo de clerical, como ejercieron Olave, Sorri y otros distinguidos pactistas.

LOS CONCEJALES

Leo en un colega:

«La opinión pública esta indignada con los representantes del pueblo de Madrid, porque desatienden notoriamente el cumplimiento de sus deberes.»

De su incuria y negligencia resulta que, más bien que administrar los intereses de un pueblo, parece que fueron á la casa de la Villa á mirar por los suyos propios.

Tanto el alcalde como la minoría republicana y los concejales monárquicos, comenzaron por recabar destinos para sus parientes y amigos, en vez de dedicarse á reorganizar esa desbarajustada administración que todavía no han comprendido.»

«El alcalde es tan negligente y apático como los concejales, y todos dentro de la casa de la Villa se entienden perfectamente y viven como el pez en el agua. El alcalde cobrando 25.000 pesetas anuales, y los concejales llevando la cuarta de rosita en los palcos municipales de la plaza de toros y del teatro Español, donde se reúnen en número suficiente para poder tomar acuerdos.»

Y así, á este tenor, sigue enumerando las hazañas del ayuntamiento de Madrid.

Si en él sólo hubiera monárquicos, me importa-

ría poco: punto más, punto menos, siempre han hecho lo mismo.

Pero hay republicanos, republicanos que ofrecieron economías y moralidad, y que pronunciaron discursos regeneradores, y por éstos lo siento.

Combati la lucha legal por que debilita y enerva; testigos los diputados á Cortes y los concejales. ¿Qué hacen aquéllos por la República y éstos por la moralidad? Nada; una oposición tibia, más propia para quitar la fe que para avivar la esperanza.

Sigo en mis trece. Sin un gran sacudimiento de la opinión, no iremos á parte alguna. Nos vamos pareciendo mucho á los monárquicos, si no en la teoría, en la práctica.

PALOS Y PEDRADAS

La Región Asturiana, semanario federal de Gijón, dice dirigiéndose á un concejal monárquico:

«Damos por usted todos los ediles republicanos, que para maldita de Dios la cosa que sirven, como no sea para poner vergonzosamente sus ideas, su conciencia y su persona á los pies de cualquier monterilla de mal genio.»

Nada, lo dicho. El concejal republicano es una fruta que no pierde sus cualidades características de no hacer nada ó de hacerlo mal todo.

Hay excepciones, pero son pocas, por desgracia.

El bando del alcalde de Madrid ha sido este año un verdadero dos de Mayo para la gramática, si bien un triunfo colosal para los lugares comunes y las locuciones cursis.

Hay que disculpar, sin embargo, á Bosch. No se puede presidir banquetes, decidir la cuestión del Matadero, colocar amigos, visitar á Cánovas cuanto se habla de crisis, desahuciar á la Cibeles y escribir en castellano correctamente y con propiedad.

Para todo esto no basta la actividad ratonil.

La Coalición, periódico progresista de Badajoz, aludiendo al Sr. Salmerón:

«El hombre que á cada instante cambia de parecer, y según los sitios son sus tonos, ese no sorprenderá dolorosamente á La Coalición.»

Ni á EL MOTIN. Ni á nadie que no quiera engañarse ó engañarnos.

El Fin del Siglo, periódico de Santiago, alaba á los concejales republicanos por su constancia y asiduidad en las manifestaciones religiosas.

Nosotros hacemos lo mismo y pedimos por ellos en nuestras cortas oraciones, congratulándonos de que Dios les haya tocado en el corazón, como á la mayoría de nuestros concejales.

Leo en La Justicia, órgano del Sr. Salmerón:

«Una plancha de doña Emilia.—Conste que no me refiero al Sr. Castelar, príncipe ó lo que sea de la elocuencia española contemporánea.»

He aquí adónde descienden los que se lamentan de que atacamos á los jefes.

El Globo asegura que la importancia del 1.º de Mayo y de los socialistas se debe á la prensa.

Estamos conformes. Si la de todos los países se pusiera de acuerdo para no hablar de ellos, su importancia marcaría cero.

Después del gaudium del día que se reunió la junta del Censo, los concejales se propinaron otro en los claustros de San Isidro el 2 de Mayo; ambos, por supuesto, con cargo á los fondos municipales.

Los acreedores del ayuntamiento tienen la palabra.

OBRA NUEVA

LAS MUJERES

por

ALFONSO KARR

OBRA NOTABLE É INTERESANTE

DOS PESETAS

Los suscriptores directos á EL MOTIN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, francas de porte. Pago adelantado.

ADVERTENCIA

Del retrato de Demófilo hay ejemplares en cartulina á PESETA. Los suscriptores de EL MOTIN los recibirán con el cuarenta por ciento de rebaja.

Además los hay también de los de los señores Ruiz Zorrilla, Pi y Margall, Salmerón, Castelar, marqués de Santa Marta, Villacampa, Figuerola, Carvajal, Cebrián y los sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada, Azcarate, Ferrándiz, Vellés, Mangado, Pedregal, Muro, Orense, Labra, Vallés y Ribot, Guerrero, Cervera, Sixto Cámara, Moreno Barcia, Esquerdo, Prieto y Cauas, Pérez Costales y Chies.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.